

## La importancia de la política ética

Ignorar la base de la consecuencia social más importante en nuestra historia es un descuido que no podemos permitirnos, y es que esa consecuencia social no es nada más que la política. El humano es un ser político por naturaleza, y parece ser que nos veríamos imposibilitados de crear, de hacer *factum* todas las grandes ideas si no nos entregamos a una vida social de la cual se desprende nuestra moral.

La política es el acto de determinar las distintas vertientes que definen una organización social, la política es la ciencia normativa y positiva de las relaciones sociales asociadas con su interés general. Así pues, como los humanos y el tiempo son dinámicos, la política también implica dinamismo, no es la misma en la historia: esta ciencia evoluciona y se transforma. Podríamos pensar que la economía, el derecho e incluso la sociología hacen de la política una amalgama de términos abstractos que no son fáciles de distinguir de estas ciencias; sin embargo, no nos desviaremos de nuestro camino en función de una política pura y de sus pensamientos que, en

términos filosóficos, han partido de problemas específicos en un tiempo determinado.

La filosofía política moderna nace con una obra maestra de gran complejidad, *Leviatán*, escrita por Thomas Hobbes en el siglo XVII. Se entiende que haya personas que puedan pensar que un postulado tan antiguo como ese no tendría ninguna significancia en la actualidad, pero esto podría no ser cierto; responder a un problema preciso es el resultado de esta obra, al igual que en otras, como *El contrato social*, de Rousseau; *Sobre la libertad*, de J. S. Mill, e incluso *el Manifiesto del Partido Comunista*, de Marx y Engels, las cuales buscan responder a un problema en términos organizacionales.

En el *Leviatán*, prima el deseo de evitar las sublevaciones sociales, pues se ven las revoluciones como un hecho poco beneficioso al bien común, y de ahí parte la tesis de un leviatán, un gobernante eficaz para establecer el orden y la concordia, ya que las personas, según Hobbes (1999), son malas por naturaleza. Su valor es tras-

cidental, va más allá de su propia obra porque a partir de entonces se reanuda un debate sobre la mejor y la más justa forma de organizar la sociedad; pensadores como John Locke y Montesquieu responden a la tesis y los postulados de este libro, aportando conceptos fundamentales para la constitución de una sociedad en términos progresistas e individuales; del mismo modo, Hume responde a lo que él percibe como incoherencia en los postulados de Locke; y esto sigue de forma mecanicista y dinámica para llegar a la solución de problemas distintos hasta constituir las diversas formas organizacionales contemporáneas (Rawls, 2009).

Y es que la política es precisamente ese pragmatismo en el cual se da solución, a través de infinidad de vertientes, a un problema social en términos estructurales, en términos de relaciones humanas a lo largo de los años. Esto ha significado un resultado individualista del ser humano, individualista porque ahora somos más libres para determinar el camino con el cual podemos alcanzar nuestra propia felicidad. Esa es la esencia que se ha derivado de la política: la libertad individual.

Esta es la era en la que se ha visto materializada la libre elección de las personas, aunque claramente, y no en términos absolutos, existen personas libres que gozan de elecciones

ya determinadas (Lipovetsky, 2003). Podríamos pensar en distintos casos en los cuales la política teórica y pragmática se fusiona para explicar cómo se llega a determinar una solución que se cosifica en, por ejemplo, un candidato presidencial. Este tipo de política participativa, en la cual los actos y el carácter próximo a las personas por parte de los electos se desenvuelven en respuesta a un problema que afecta a muchos. Trump es el resultado particular de la evolución de la política y de lo que muchos consideraron la solución para reafirmar el patriótico sentido nacionalista, el bienestar individual en términos regionales.

Es interesante ver cómo muchos de nosotros nos sentimos espectadores ante la importancia transicional de la política. Es necesario comprender que no sería posible explicar que personas como Trump llegasen al poder sin tener en cuenta los cambios y los hechos históricos que dan lugar a un tipo de organización social para que la democratización ocurra. Por ejemplo, sin la revolución independentista de las Trece Colonias en 1776, el sistema presidencial y las nociones de libertad en pos de la democracia, no tendría lugar ninguna noción regionalista de progreso y democratización, demostrando que es gracias al proceso histórico que se han podido adecuar las medidas precisas para que personajes como Trump no hagan del objetivo de la democracia una corrupción arcaica.

Trump significa, por definición, la expresión misma de lo esotérico, de los privilegios económicos y sociales restringidos a un grupo exclusivo de personas identificadas como una nación. Cuando Trump llega al poder, su proteccionismo causa efectos en la economía mundial debido a la incertidumbre, causada ante todo por sus ideas nacionalistas. Los países emergentes, como Colombia y México, cuyas exportaciones son absorbidas en su mayoría por Estados Unidos, se ven afectados por la reforma tributaria que postuló Donald Trump: por una parte, debido al aumento en las restricciones del comercio exterior y, por otra, debido al alza en la tasa de interés, lo que ha ocasionado una disminución en las inversiones. Esto provocaría que dichos países empezaran a desviar los flujos de capital a las economías asiáticas, con lo cual podría mitigarse el efecto Trump que se produce en estas naciones.

Cualquier filosofía política postula siempre interpretaciones acerca del desarrollo humano. Sea en términos generales o individuales, la política busca argumentar la mejor forma por la cual se justifica una cierta organización social, y es que justificar acontecimientos como el Brexit, la presidencia de Trump e incluso las acciones tentadoras de Corea del Norte, implica comprender la interpretación que cada uno tiene acerca del concepto de justicia, debido a que

según esta concepción se explican los hechos que desencadenan en el mundo entero efectos de un ámbito incierto. La globalización en esta era es, sin duda, el medio por el cual se trasmite cualquier efecto de una cierta decisión política de un país a otro; la globalización, como la explica Jeffrey Sachs, es paradójica (Sachs, 2011). Veamos, por ejemplo, el caso Brexit para entender la paradoja de la globalización, y las consecuencias políticas que conlleva el individualismo en términos sociales.

El partido político UKIP (Partido de la Independencia del Reino Unido) ha pregonado postulados tan similares como aquellos que pusieron a Trump en la presidencia, a saber las ideas nacionalistas, las patrióticas y las proteccionistas. Este partido fue el que comenzó la obra arquitectónica del Brexit, con lo cual era necesario abandonar a la Unión Europea y progresar como la nación poderosa e independiente que es. Los efectos se sintieron a nivel mundial, la globalización los transmitió, nos conectó en términos políticos y económicos, pero, nos separa en términos culturales a través de una xenofobia en aumento, a través del deseo por el progreso individual en términos regionales; cosa que caracteriza en su ámbito más importante al siglo XXI: el individualismo. La persona que solo se preocuparía por sí misma y

es, en general, indiferente a las penurias ajenas.

Las ideas políticas y las decisiones burocráticas que acontecen día a día no son menos relevantes que nuestras propias decisiones; en esencia, estas nos afectan directamente a nosotros y al mundo entero, aunque por supuesto se trata de decisiones de tipo estructural y no tanto técnicas. Y es que la relevancia, la importancia de la política, radica en su peso para movilizar y transformar nuestro estilo de vida, el de una sociedad entera que se adapta a nuevos cambios impuestos por una autoridad que generalmente es legítima.

## Referencias

HOBBS, T. (1999). *Leviatán*. Medellín: Prometeo.

LIPOVETSKY, G. (2003). *La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama.

MARX, KARL y ENGELS, FRIEDRICH. *Manifiesto del Partido Comunista*.

MILL, J. S. *Sobre la libertad*.

RAWLS, J. (2009). *Lecciones sobre la historia de la filosofía política*. Paidós.

SACHS, J. (2011). *Economía para un planeta abarrotado*. Barcelona: Debate.